

Concurso Internacional para la ordenación del Borghetto Flaminio

PRIMER PREMIO 1995

ROMA

Arquitectos: Ignacio García Pedrosa, Angela García Paredes y Antonello Monaco
Colaboradores: Manuel García de Paredes y Nuria Ruiz García

El Borghetto Flaminio –próximo a las puertas del centro histórico de Roma de Piazza del Popolo y al gran parque urbano de Vila Borghese– conserva, frente a la degradación ambiental y al desorden de las estructuras que hoy ocupan, la sugerencia de un paisaje originario, de un *genius loci* aún no alterado por las edificaciones que lo rodean.

La presencia de la masa arbórea de pinos de Vila Borghese, el carácter de vacío, de espacio abierto, reconocible desde las imágenes de antiguos grabados de trama agrícola continua marcada por una subdivisión de propiedades ortogonales a Vía Flaminia y la escala reducida de las construcciones existentes, definen esta área.

El proyecto recupera esta imagen, en el convencimiento de que los procesos de crecimiento urbano siguen un desarrollo continuo, donde el planteamiento originario se enfrenta y enriquece a lo largo del tiempo con los términos innovadores de nuevas propuestas. Se evita así una estructura compacta de fuerte impacto volumétrico, ajena al carácter del área, proponiéndose un tejido continuo de espacios y volúmenes de escala contenida, capaces de definir las relaciones espaciales con el entorno urbano edificado y con el envolvente paisaje natural. Este espacio entre la ciudad y los límites del parque de Vila Borghese se estructura ortogonalmente a Vía Flaminia, lo que permite una ininterrumpida continuidad física y visual desde la ciudad y una permeabilidad hacia el paisaje natural de la escarpada ladera de Vila Borghese.

Los diversos edificios proyectados alojan el programa sugerido: escuela de música, sala de audiciones para música de cámara, sala de exposiciones, biblioteca, talleres de artistas y artesanos, y un centro de información sobre los acontecimientos culturales y museos de la ciudad. Los volúmenes bajos y alargados de los pabellones formarán parte del sistema museístico de Valle Giulia.

Las piezas del futuro complejo Borghetto Flaminio están proyectadas en una gran zona verde que las envuelve y separa de Vía Flaminia, en cuyo borde se prevé que aparezcan importantes restos arqueológicos. Se ha evitado cerrar el límite con la Vía Flaminia, pero sugiriendo la continuidad de la alineación a través de una sucesión de puertas temáticas,

que materializan los distintos puntos de entrada al recinto, para definir un frente virtual en continuidad física con el eje de la calle.

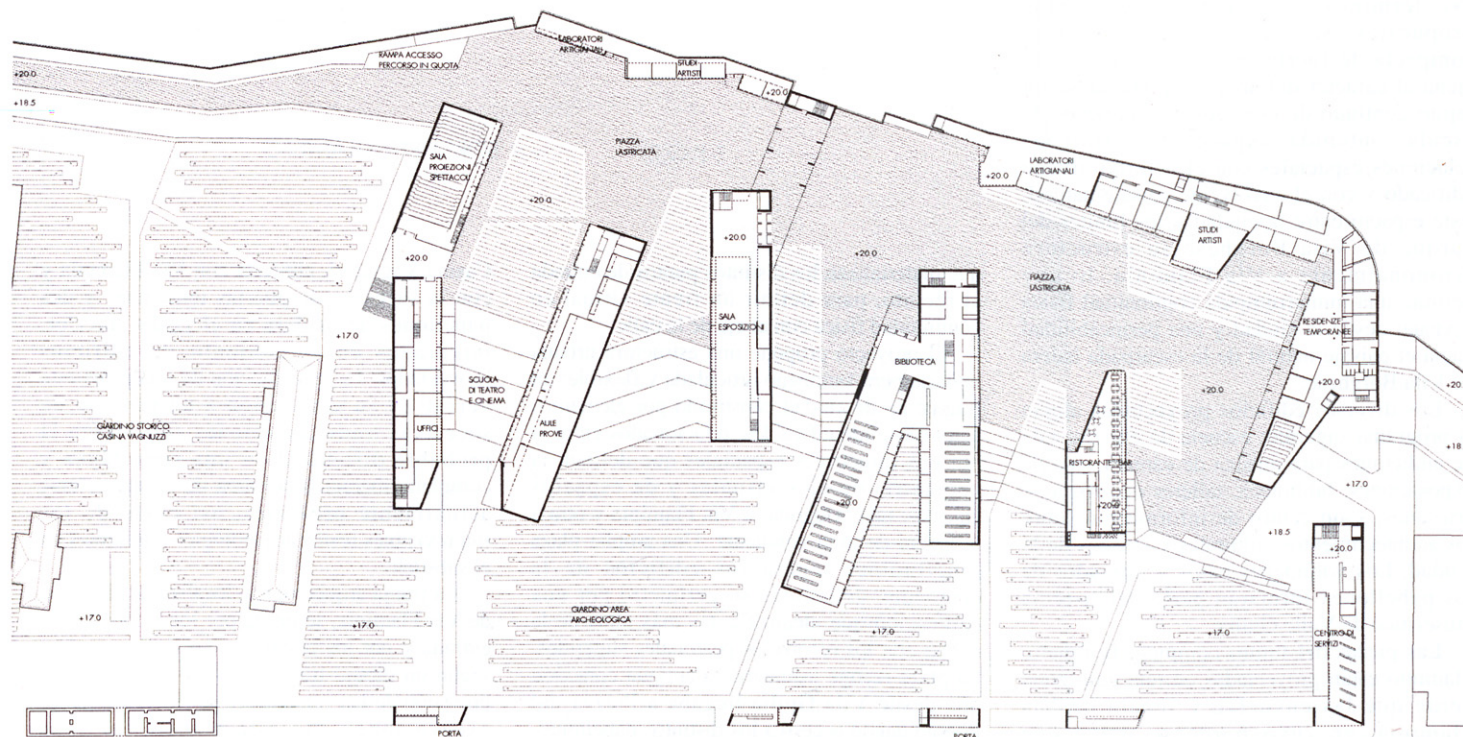
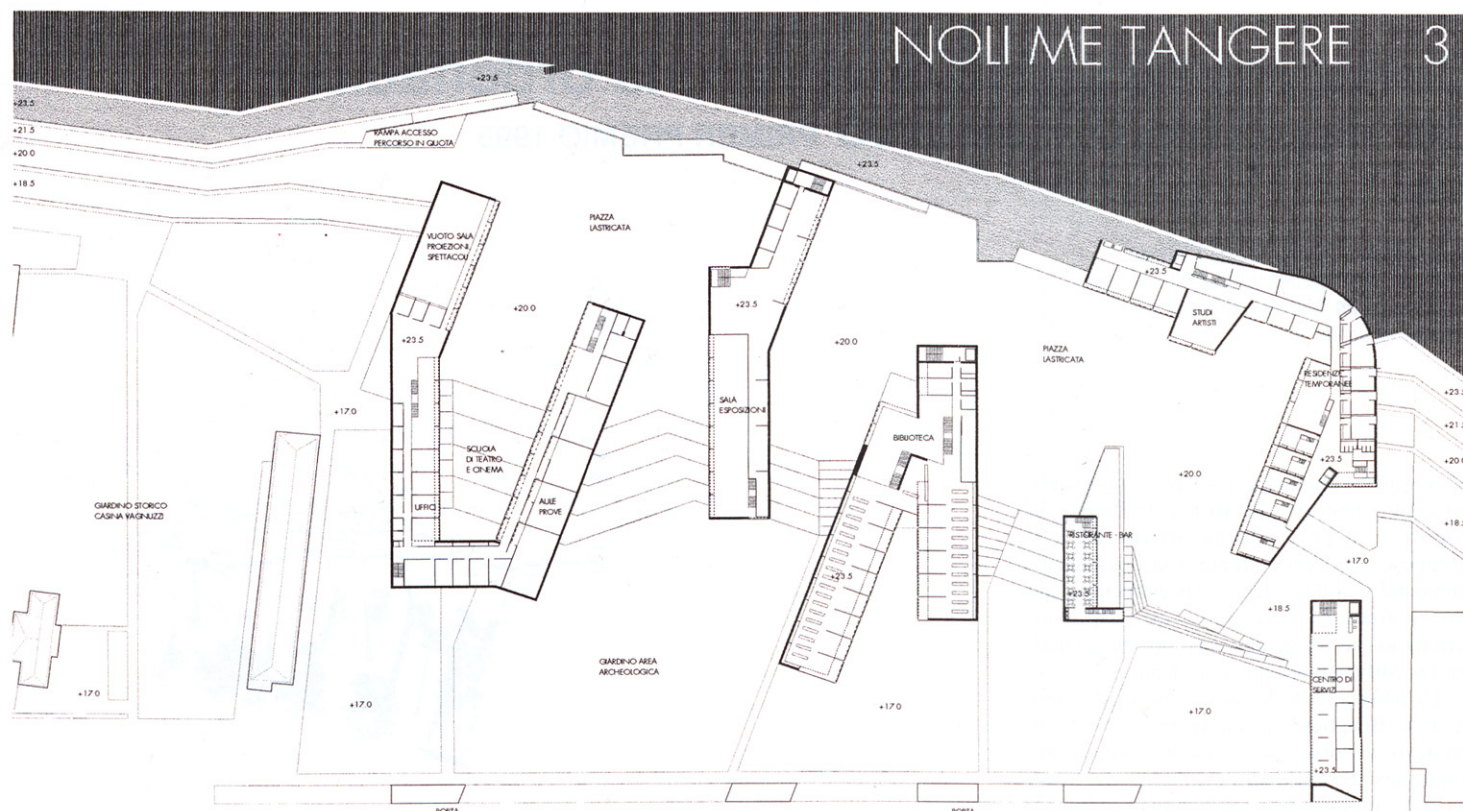
El proyecto propone una estructura urbana unitaria pero asimismo articulada y flexible: un fragmento de ciudad construido por elementos claramente identificables, relacionados entre sí por dos directrices espaciales que definen la geometría de ejes visuales y de espacios abiertos: una ortogonal a Vía Flaminia y otra a la ladera de gran pendiente. Una amplia plaza longitudinal separa los edificios de la pendiente, delimitada su periferia por una edificación que alcanza cotas más altas de la colina con los recorridos peatonales sugeridos. La plaza recoge asimismo la antigua conexión que desde Vila Giulia llegaba a Piazza del Popolo dando acceso a los distintos pabellones. Bajo ésta existe un aparcamiento con acceso desde Vía Mariano Fortuny.

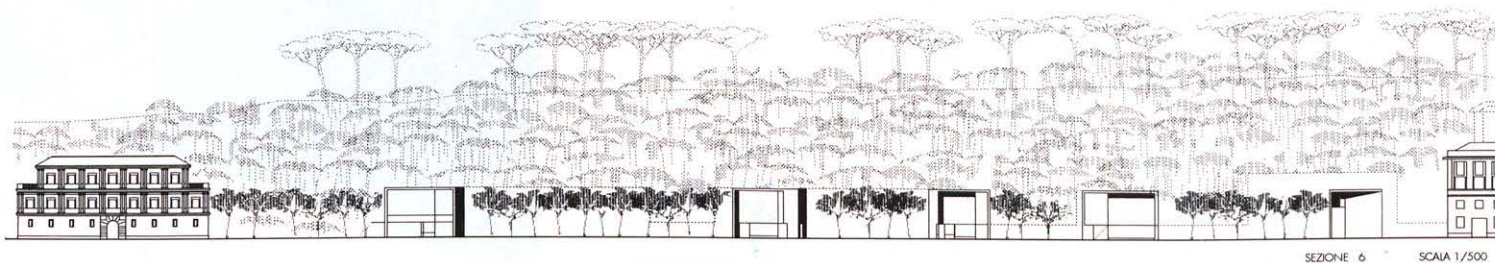
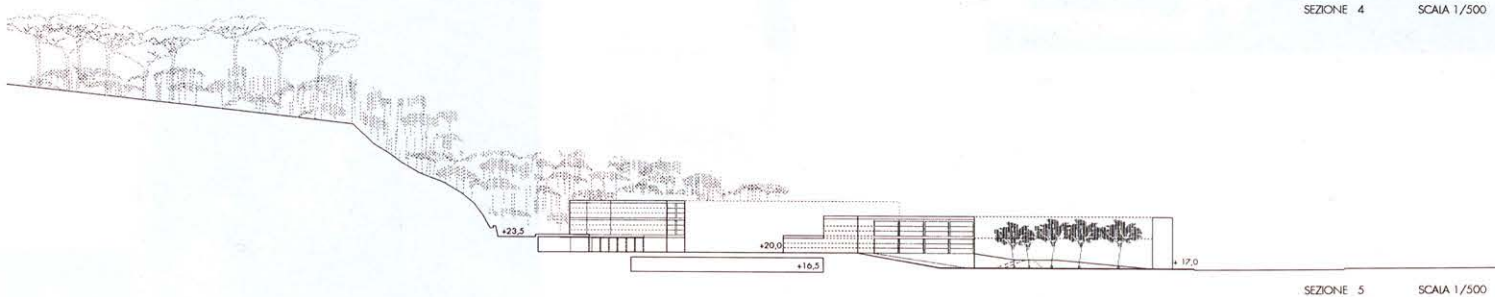
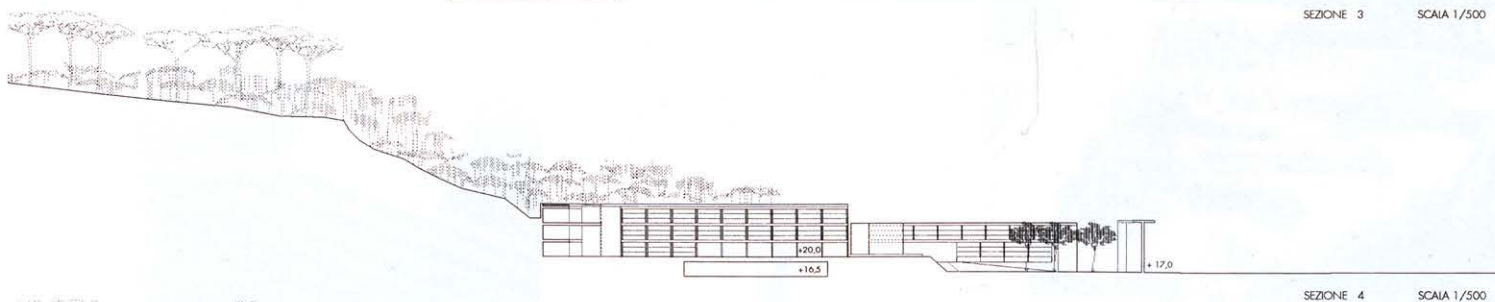
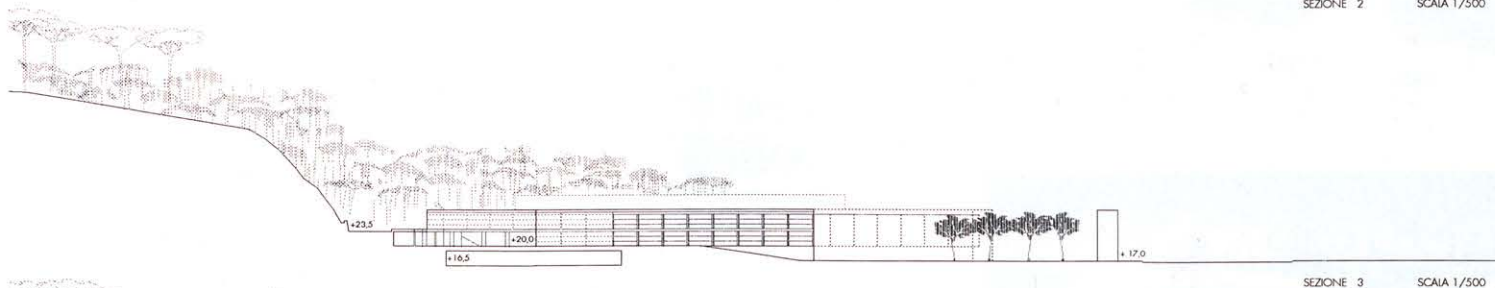
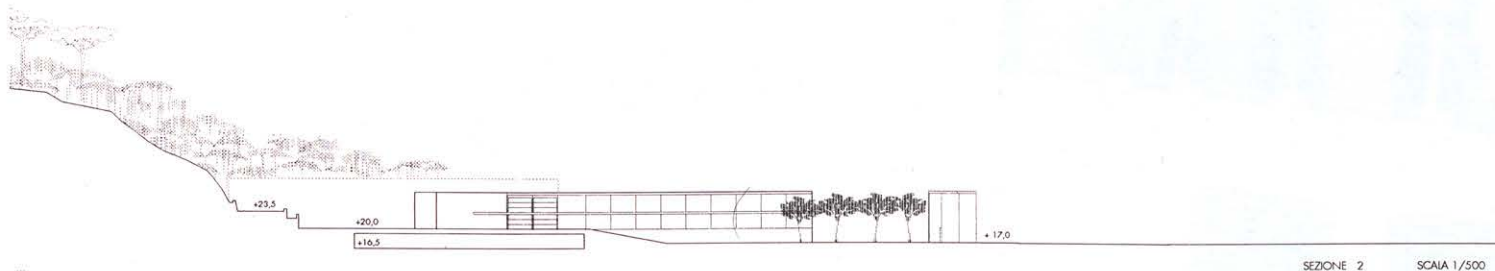
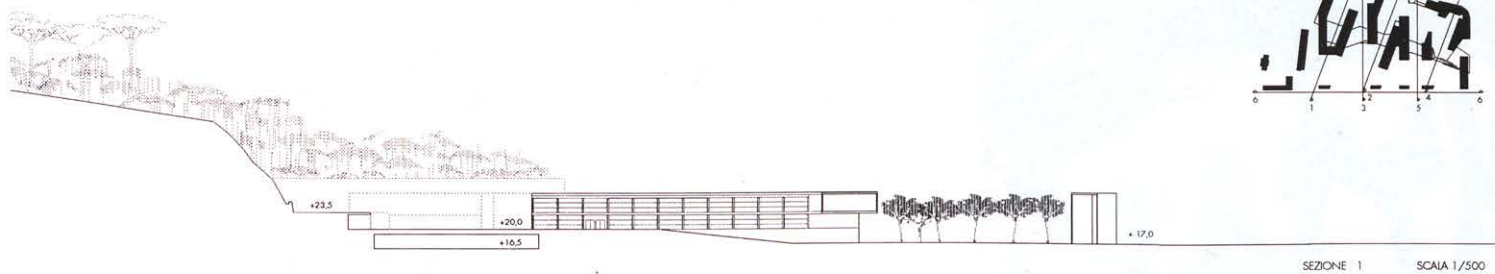
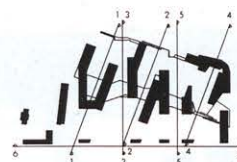
La composición del proyecto incorpora algunas construcciones existentes en el área: la

Casina Vagnuzzi, alineada con Vía Flaminia y con la sucesión de puertas temáticas, y dos pabellones de madera en el jardín interior, integrados en el conjunto de edificios proyectados. La construcción de una propuesta versátil y su adaptación a un proceso de sucesivas transformaciones consideran la probable dificultad en una simultánea y completa liberación del área de las estructuras actualmente presentes, así como de los imprevisibles restos arqueológicos presentes en el subsuelo.

La franja arqueológica, localizada a lo largo de Vía Flaminia, se limita por los recorridos de entrada y por los planos verdes de vegetación, según un dibujo fragmentario y cambiante, en previsión de las variaciones en extensión de las excavaciones. De esta manera, la zona arqueológica, habitualmente vallada y oculta a la vista y a la utilización pública, se integra en el diseño y en la organización general del Borghetto Flaminio. ■



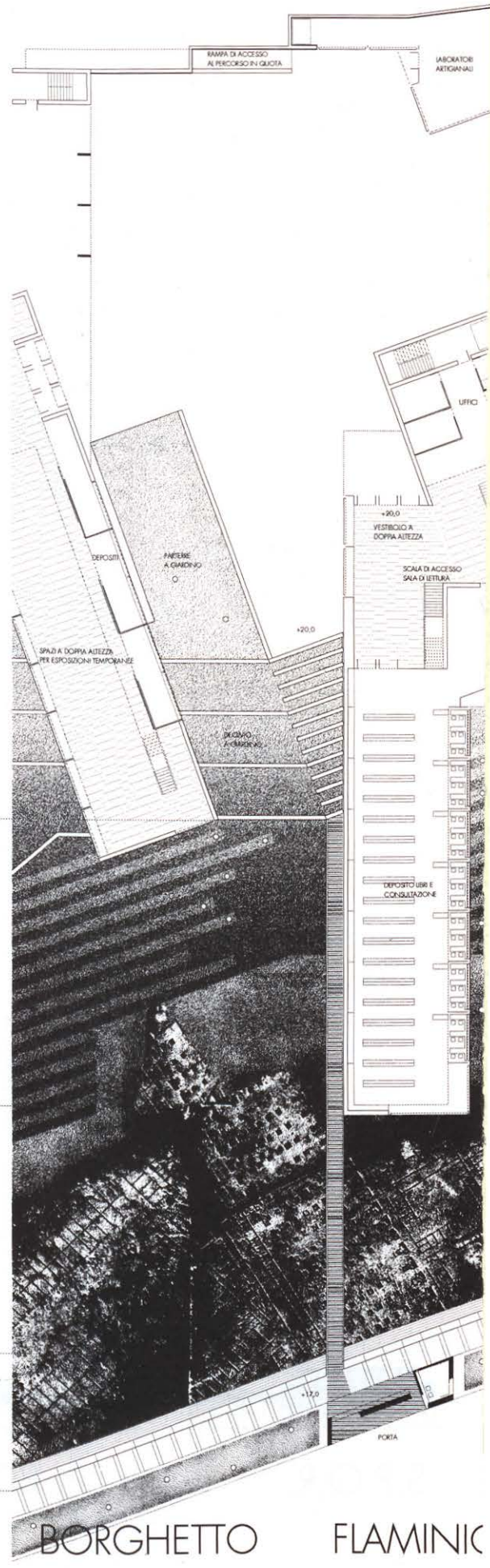
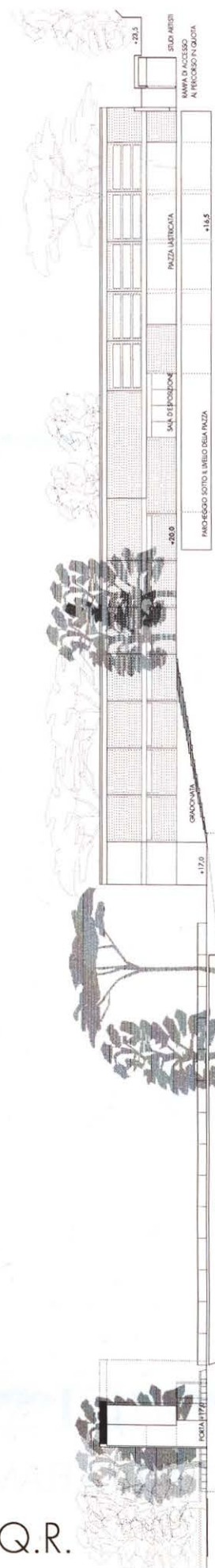
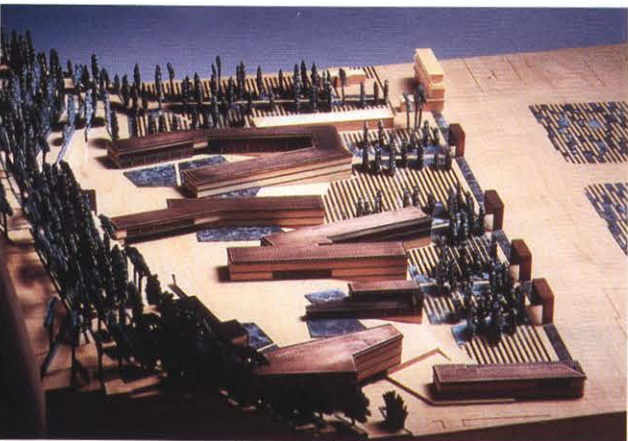




S.P.Q.R.

BORGHETTO FLAMINIO

1995



S.P.Q.R.

BORGHETTO

FLAMINIC